

1498624 R 0120 29/11

## HONG-KONG, COLOSAL MERCADO

por Salvador REYES

Yo hubiera querido llegar a Hong-Kong a bordo de un juncó pirata o del famoso tres mástiles "Otago" que Joseph Conrad comandó por los mares de Oriente, porque a mi edad, me sorprende de no haber abdicado de mis sueños de adolescente. Los años lo cambian a uno en lo físico y en lo moral, pero si traen el desencanto y la fatiga, el mundo mágico de nuestra adolescencia sigue, en cambio, viviendo en lo profundo de nosotros, al abrigo de las contingencias de la vida. Yo había prometido a mis fantasmas de niño, venir a Hong-Kong y he cumplido mi promesa, después de muchos años de errancia por el mundo y de incertidumbres. Aquí estoy entre estas dos sílabas chinas, prisionero de mi propio sueño, aun que ya no en busca del Oriente fabuloso y dispuesto a aceptar con placer lo que esta ciudad pueda darme. Si no pude llegar a bordo de un velero, la recalada ha sido casi marítima, pues la pista de aterrizaje -una obra de la ingeniería francesa- es una larga lengua de cemento que se adentra en el mar. Allí, como sobre el agua azul de la bahía, se posó el avión de Air France que nos trajo de Bangkok.

En el puerto aéreo nadie me habla del Oriente mágico, sino de las facilidades que esta ciudad ofrece al comprador. Llego al hotel cargado de folletos de shopping y de gifts. Los hojeo rápidamente y me entero de que uno puede adquirir relojes-brazaletes, aparatos de foto, de radio y de televisión, camisas, joyas, trajes, máquinas para lavar y para afeitarse, juguetes y heladeras, en fin, cuanto el hombre moderno puede desear para su confort y su entretenimiento. ¿Donde está el Oriente de mis sueños? Yo sé que el mundo ha cambiado y que uno llega demasiado tarde a todas partes.

### El colosal mercado

Nuestro hotel está en Kowloon, es decir en la parte continental, frente a la isla de Hong-Kong.

Al salir a la calle nos encontramos con una moderna ciudad de cemento donde la única nota exótica la dan los rickshaws, lijeros cochecitos para una persona, tirados por un chino a pié desnudo y con el pantalón a media pierna. El resto es perfectamente occidental. Las tiendas en que se venden toda clase de mercaderías se alinean a lo largo de las calles. Cualquiera esquina que doblemos, a donde quiera que se vuelva nuestra vista, hallamos el mismo espectáculo: tiendas y más tiendas en una abundancia increíble. Preguntamos a una persona por la vida nocturna de Hong-Kong.

-Aquí no hay vida nocturna -nos responde-. La gente viene sólo a comprar y después de pasar el día recorriendo tiendas, por la noche todo el mundo está reventado y su único deseo es dormir lo más temprano posible.

# Hon-Kong, colosal mercado [manuscrito] Salvador Reyes.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Reyes, Salvador, 1899-1970

## FORMATO

Manuscrito

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Hon-Kong, colosal mercado [manuscrito] Salvador Reyes. 6 hojas ; 32 x 21,5 cm.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile